

Yves Patak

Diálogo con el Diablo

Iluminación para quienes no la quieren

Introducción:

Desde un punto de vista práctico, mi vida era perfecta. Era un médico exitoso y popular, nacido en una familia acaudalada. Tenía una esposa inteligente, atractiva... y tres hijos encantadores. Igual, a través de los años una amarga sospecha había entrado en mi vida y, a la larga, llegué a la frustrante conclusión que probablemente yo pertenecía a la especie de los crónicamente desconectados. Si bien otras personas no podían contener su entusiasmo conmigo y mi vida, todo lo que yo lograba hacer era emitir una cansada sonrisa, pensando para mis adentros: “Bueno, ¿esto es todo, amigos?”

Toda mi vida he estado buscando formas de ganar más... más experiencia, éxito, placer ...y lo he logrado. Pero ahora había llegado a un punto en que ya nada podía estimularme. Tenía todo a lo que podía razonablemente aspirar, todo lo que se podía lograr con arduo trabajo. No obstante, la vida, de alguna forma, se había tornado para mí insignificante y poco emocionante. De modo que vivía con una oscura nube sobre mi cabeza, hasta ese inolvidable día que, en forma dramática, cambió mi vida para siempre.

La conversación surgió de manera totalmente inesperada. El 21 de agosto del 2008, un día poco normal de verano, frío y lluvioso. Me había despedido ya de mi último paciente alrededor de las 6 de la tarde. Escribí algunas notas en mis archivos, apagué la computadora portátil sobre mi escritorio y la cerré. Luego, en el meditativo silencio de mis oficinas, me preparé una fragante taza de té Darjeeling, tal como hacía todas las noches mientras mentalmente repasaba los acontecimientos del día. Parte de la rutina, después del té, era completar rondas por las oficinas de mi práctica antes de partir... revisar que todas las ventanas estuvieran cerradas, el equipo en el laboratorio apagado y las luces apagadas. Por alguna razón y, sin aparente explicación, regresé a revisar mi consultorio nuevamente... y paré en seco. ¡La tapa de la computadora sobre el escritorio estaba abierta y la computadora había sido reiniciada! Completamente abismado me acerqué al dispositivo electrónico. Estaba sobre el escritorio ronroneando suavemente como si me estuviera esperando. Sentí mi corazón latir más un

poco más fuerte. Claro que no podía descartar la posibilidad que yo mismo hubiera oprimido el botón de reinicio, en vez del botón para apagar la computadora... ¿pero cómo diablos podía haberse abierto la tapa? Con el ceño fruncido me acerqué... y entonces sucedió... algo que habría de sonar la campana de un nuevo capítulo en mi vida. Con los ojos totalmente desorbitados, miré fijamente la pantalla. En una fuente de 36 puntos, como una bomba, se leía:

¡AHORA ES MI TURNO PARA HABLAR!

Se me erizó la espalda y sentí en mis brazos todos los pelos de punta. Mis piernas se tornaron gelatinosas. Una extraña atmósfera llenaba la habitación, como una presencia amenazante. Con una sensación de estar a punto de desfallecer, me senté ante mi procesador de palabras y miré fijamente las palabras escritas. ¿Quién diablos escribiría algo así? ¿Y cómo?

La sensación de desastre inminente se tornó en una terrible premonición cuando me di cuenta que la conexión de Internet estaba apagada. Totalmente hechizado, me encontraba mirando el relampagueante archivo de Word. Esto significaba que nadie podía estar haciéndome esta estúpida broma a través de la web – ¡pero alguien se había sentado frente a mi computadora! ¿Cuándo? ¿Mientras yo estaba en mis rondas por las siete oficinas de mi consultorio?

Calculé que no había estado lejos de mi propia oficina durante más de tres minutos. Ya febril, traté de imaginar el absurdo escenario de un ladrón con velocidad de rayo y un macabro sentido del humor, irrumpiendo en mi computadora sólo para dejarme esa nota – una perturbadora línea que no significaba mucho más para mí que el dudoso principio Heisenberg, o un panfleto de instrucción en japonés.

Miré a mi alrededor. Todo parecía estar en su lugar. No había señales de robo, ni evidencia alguna de vandalismo, robo de fármacos o mis recetarios. Mi instinto de sospecha me hizo sacar la tarjeta inalámbrica que conecta la computadora con Internet. Quería estar 200% seguro que ningún experto en computación podía haber provocado tan inexplicable situación, algún fanático de la informática que, desde algún remoto rincón, me estuviera tomando el pelo.

Esperé a que la pantalla se pusiera negra y fue entonces que las cosas comenzaron a ponerse espeluznantes.

La pantalla se había apagado, pero la computadora seguía ronroneando. De repente esas atemorizantes palabras... ¡ES MI TURNO PARA HABLAR!... aparecieron escritas en rojo contra el fondo negro. Mi desconcierto se tornó

en terror. ¿Qué diablos se había metido adentro de mi computadora?
Oprimí la tecla de borrar y esperé. Las palabras desaparecieron al instante.
Unos segundos más tarde, otras nuevas aparecieron:

¿CUENTO AHORA CON TU ATENCION?

Atolondrado, me quedé mirando fijamente la línea roja como la sangre que parecía flotar sobre la pantalla oscura. Como médico capacitado en psicología, supe enseguida que la mejor explicación para esta perturbadora situación era que acababa de perder la razón. Traté de imaginarme toda una vida tomando píldoras rojas en la mañana, una verde al almuerzo y otra amarilla en la noche, sólo para evitar escuchar voces o ver textos extraterrestres en la pantalla de mi computadora.

La pantalla relampagueó y aparecieron tres nuevas líneas:

NO ESTAS PARANOICO. SOLO QUIERO CHARLAR UN RATO
CONTIGO. PERO SI NO QUIERES... HAY MAS QUE SUFICIENTES
ALMAS QUE ESTARIAN FELICES DE HACERLO.

¡Me había vuelto loco! Ese pensamiento y un conglomerado nauseabundo de emociones se apoderaron de mí. Terror, incredulidad, tensión... y sorprendentemente, una considerable porción de curiosidad. Si había perdido la razón o alguien había puesto LSD en mi té, ¿por qué no disfrutar la locura? Con toda probabilidad despertaría gritando en mi cama, o alguien me llevaría babeándome con una bien apretada camisa de fuerza. Bien, - me dije, - ¡veamos qué es lo que está pasando!

Con ese pensamiento puse las manos sobre el teclado y escribí con dedos agarrotados:

- *¿Quién eres?*

De nuevo, escuché el suave ronroneo de la computadora. La pantalla volvió a relampaguear y con un súbito escalofrío en el corazón leí:

- ¡EL DIABLO!

Uno

Nunca he sido una persona de sangre fría... una característica que sin duda me habría ayudado en una situación así... pero traté de mantenerme centrado lo mejor que podía.

La tarjeta de conexión inalámbrica estaba al lado de la computadora. Por ende, era imposible que algún intruso, no bienvenido, pudiera entablar algún tipo de “charla” conmigo a través de Internet. Me pregunté si existirían virus que pudieran reproducir este tipo de programa en una computadora, algo así como el pájaro cucú de un reloj, un programa que se activara solo a su debido tiempo. Pero eso todavía no explicaba cómo se podía haber abierto la tapa de la computadora y encendido sola. Debido a mi nerviosismo no podía pensar en nada más inteligente que eso. Entonces escribí con gran ansiedad y muy poca imaginación:

¡Pruébalo! Si eres el diablo, sin duda que puedes ver la ropa que llevo puesta.

La respuesta llegó sin demora:

LLEVAS PUESTA UNA CAMISA COLOR MELOCOTON CON
JEANS DESPINTADOS. UN RELOJ BASTANTE FEO PARA
BUCEAR QUE ESTA CUATRO MINUTOS ATRASADO.
NECESITAS AFEITARTE BAJO LA BARBILLA Y TIENES
BOLSAS BAJO LOS OJOS. TE PICA TU CODO IZQUIERDO.

Con mi boca abierta y expresión vacía, me rasqué el codo izquierdo y luego me miré de arriba a abajo. Estaba correcto en todos los detalles. Me pregunté si algún fisgón con larga-vistas se habría ubicado en la casa de algún vecino, pero todas las cortinas estaban cerradas. Nadie podía verme desde afuera. Mi mente consciente estaba desesperadamente tratando de tomar acción evasiva contra lo impensable. Mi pulso estaba súper acelerado. Sentí un desagradable sabor a algodón mojado en mi boca. Con dedos temblorosos escribí:

Quien quiera que seas, si descubro que me estás espiando, te vas a ver en problemas conmigo y con la policía. Te aconsejo poner fin a este juego o te vas a arrepentir.

¿NECESITAS MAS PRUEBAS? PREGUNTA LO QUE
QUIERAS... ¡TENGO TODAS LAS RESPUESTAS!

Bien, ¿cuáles fueron los nombres de la primera y segunda mujer del Emperador Nerón?

OCTAVIA Y POPPAEA SABINA.

Correcto, conoces la historia. ¿Qué es una “tirotropina”?

UNA GLICO-PROTEINA DEL HIPOFISICO QUE REGULA LA ENTRADA DE IODO EN LA GLANDULA TIROIDE Y ESTIMULA LA LIBERACION DE HORMONAS TIROIDALES.

Ya veo que debes ser un médico. Probablemente uno que me conoce. Lo cual no significa que lo sepas todo. ¿Cuál es la diferencia entre calor rojo y calor blanco?

EL CALOR ROJO ESTA ENTRE 700 Y 900 GRADOS CELSIUS. EL CALOR BLANCO ES DE MAS DE 1,300 GRADOS DE CALOR. EL COLOR DE LA LLAMA PUEDE USARSE PARA DETERMINAR LA TEMPERATURA.

- ¿Qué es Stannum?

LA PALABRA EN LATIN PARA ESTAÑO.

¡Qué tipo tan bien educado! ¿Cuál es mi bebida favorita?

MOJITO, CON MUCHO LIMON Y UN POCO DE AZUCAR.

Estoy realmente impresionado. ¿Qué tipo de hábito poco saludable tenía de niño?

TE GUSTABA MORDER LAS CABEZAS DE LOS FOSFOROS QUEMADOS... UN HABITO CUESTIONABLE DESDE UN PUNTO DE VISTA CULINARIO.

Veo que eres alguien que me conoce muy bien. Posiblemente alguien que me vio hoy, en mi práctica médica, lo cual explicaría que sepas la ropa que llevo puesta. No tengo idea cómo has entrado a mi oficina y a mi computadora, o cómo estás respondiendo mis preguntas. Tal vez sea toda una gran broma. Tal vez mi asistente dejó la puerta de atrás abierta antes de irse a su casa. Estoy muy lejos de estar convencido. ¿Puedes ver en mi alma?

POR SUPUESTO.

¿Qué tipo de imagen desquiciada estoy conjurando ahora mismo en mi mente?

ESTAS VISUALIZANDO UNA BALLENA VERDE NEON CON BRILLANTES ZAPATILLAS DE BAILARINA ROJAS Y DIENTES DORADOS. A LA MISMA VEZ, ESTAS PENSANDO QUE TIENES QUE HABERTE VUELTO LOCO DEL TODO.

¡Correcto! ¡Esto es asombroso! ¿Qué es lo que más me ha estado preocupando en estos días? ¿Qué asunto delicado invade mis sueños?

HAS PERDIDO TODO SIGNIFICADO EN LA VIDA. ERES EXITOSO, MEDICO, NACIDO EN UNA FAMILIA RICA. TIENES UNA ESPOSA ATRACTIVA E INTELIGENTE Y TRES HIJOS ADORABLES, PERO HAS LLEGADO A UN PUNTO EN QUE YA NADA PUEDE REALMENTE ESTIMULARTE. TU VIDA SE HA TORNADO ABURRIDA E INSIGNIFICANTE.

Con la quijada caída, me dejé desplomé contra el espaldar de la silla de mi escritorio. ¡Este tipo podía ver directamente en mi corazón! Traté de controlar mi creciente pánico cambiando el tema.

¿Cómo te comunicas con mi computadora? ¡He sacado la tarjeta inalámbrica! En teoría, una conexión debería ser imposible.

ESTOY EN TODAS PARTES Y EN NINGUN LADO...

Muy chistoso. Vamos, dime.

TAMBIEN ESTOY EN TU CABEZA. SI PREFIERES PODEMOS TENER ESTA CHARLA AHÍ ADENTRO.

¡Por Dios, no! ¡Mantén tus manos alejados de mi cabeza y quédate en la computadora! Al menos me deja la opción de tirarla por la ventana de ser necesario.

ENTONCES MIS PALABRAS APARECERIAN EN TU VENTANA EN BRILLANTES LETRAS... O EN EL ESPEJO DE TU DORMITORIO... O EN TUS SUEÑOS.

¿Estoy soñando ahora mismo? ¿Es todo esto una ilusión, o un ataque esquizofrénico? ¡Por Dios! ¿No eres más que un maldito tecnócrata que se ha metido en mi computadora?

ESTAS USANDO EL NOMBRE DEL CREADOR EN FORMA IRREVERENTE. ¿NO ERES UNA PERSONA QUE RESPETA A DIOS? POR SUPUESTO QUE SE LA RESPUESTA A ESO TAMBIEN... DE LO CONTRARIO NO TE HABRIA CONTACTADO.

¿Qué diablos quieres de mí???

¡BIEN, ASI ME GUSTA!

BUENO, ESTA ES LA CUESTION: A PESAR DE QUE HE ESTADO POR AQUÍ CASI TANTO TIEMPO COMO TU CREADOR, INCLUSO DESPUES DE DOS MIL ANOS DE CRISTIANISMO, LA GENTE SIGUE ENTENDIENDOME MAL, INTERPRETANDOME MAL, CONVIRTIENDOME EN DEMONIO A ESCALA GLOBAL.

HACE UNOS AÑOS ATRÁS UN LIBRO TITULADO “CONVERSACIONES CON DIOS” CREO TODA UNA SENSACION. DE PRONTO, MILLONES DE PERSONAS QUE NO PRACTICABAN RELIGION ALGUNA COMENZARON A CREER EN UN PODER DIVINO... MIENTRAS QUE DESDE LA EDAD MEDIA MENOS Y MENOS PERSONAS CREEN YA EN MI. ESTOY CORRIENDO EL RIESGO DE AHOGARME EN UN MAR DE OLVIDO, DESVANECER EN EL MUNDO DE LOS MITOS Y LEYENDAS.

LOS QUE ME LLAMAN SOLO QUIEREN EN UNA COSA: UN PACTO CON EL DIABLO... E INVARIABLEMENTE, DESDE TIEMPO INMEMORIAL, LO QUE BUSCAN ES PODER, DINERO, ENCANTAMIENTOS ABUSIVOS DE AMOR, SEXO, JUVENTUD ETERNA Y SALUD.

PERO NADIE ME HA ENTENDIDO NUNCA. NADIE COMPRENDE MI VERDADERO PAPEL EN EL PLANETA. POR ESO ES QUE AHORA QUIERO LLEGAR AL PUBLICO A TRAVES TUYO. ¡JUNTOS VAMOS A ESCRIBIR UN NUEVO LIBRO!

¿Un nuevo libro? ¿Qué tipo de libro?

¡UN DIALOGO CON EL DIABLO!

Es una broma, ¿verdad?

EN LO MAS MINIMO. ESTOY ENDEMONIADAMENTE SERIO.

¡TEN PRESENTE QUE NADIE DEBE NEGARLE UN DESEO AL DIABLO!

Escucha, todavía me falta mucho para estar convencido. Yo no creo realmente en Dios, ni en el demonio. ¿Por qué habría de creer en ti?

He escuchado sobre algo que llaman “escritura automática”. Personas que en forma espontánea se comunican con el Dalai Lama, o Elvis, o Churchill, sin recordar nada después... o por lo menos eso es lo que dicen.

Tal vez me encuentre en medio de un ataque de nervios ahora mismo, lo que explicaría algo todo este asunto.

TU LEISTE EL LIBRO DE “CONVERSACIONES CON DIOS” Y MIENTRAS LO ESTABAS LEYENDO PARTE DE TU ALMA CREYO QUE PODIA HABER ALGO EN TODA ESA CUESTION DE DIOS... ¿POR QUE YO, LUCIFER, HABRIA DE SER MENOS REAL O PLAUSIBLE?

Dos

Bueno, porque el demonio en efecto no existe, no en realidad. Dios por lo menos puede concebirse como un concepto abstracto, un símbolo para todos esos aspectos de la creación que la humanidad no puede explicar.

Algunos creen en un Dios en forma humana, otros en un antiguo poder difuso, incluso otros en una matriz que lo abarca todo, sin fin, un campo morfogénico, o un universo lleno de fantasmas y fuerzas. Todo esto puede resumirse bajo la noción de “Dios”.

Pero el demonio... bueno ¿no ha sido él siempre el gran “cuco”, el indispensable símbolo de la humanidad para representar el mal? El demonio es un monumento a nuestro enfoque hacia la vida, lo que permite que por todas las cosas negativas en la Tierra “siempre haya alguien a quién culpar”.

Más aún, el demonio es necesario como confirmación de la dualidad de las cosas. Por ende, el demonio es un ideograma, “el peligro encarnado”.

Lo que quiero decir es que el demonio es el instrumento estándar de poder de la Iglesia Católica, un temible ser que somete a niños y a adultos a la obediencia.

¡Pero nadie cree realmente en un demonio vivo que se mete en las computadoras de extraños!

¿PREFIERES QUE ME META EN TU ALMA?

¡No te atrevas!

ENTONCES ESCUCHA... ¡PORQUE ES MI TURNO PARA HABLAR!

¿Qué es lo que quieres decirme con tanta urgencia? ¿Y por qué a mí?

PORQUE ERES UN SANTO TOMAS INCREDULO, UN ESCEPTICO, ALGUIEN QUE NO CREE... PERO IGUAL ERES ALGUIEN QUE BUSCA.

A PESAR DE SER TODO ESO, EN ALGUN MOMENTO LE CONFERISTE CREDIBILIDAD A DIOS. PORQUE GRACIAS AL LIBRO QUE HE MENCIONADO, MILLONES DE PERSONAS SE VOLCARON HACIA DIOS Y ESE ES EL PUNTO EN QUE YO TENGO QUE DECIR: ¡BASTA, YA ES SUFICIENTE! ESTA EN JUEGO EL CONCEPTO TRADICIONAL DE LO BUENO Y LO MALO.

ESTO ME PONE MAS MELANCOLICO DE LO QUE
GENERALMENTE SOY.

¿Por qué estás escribiendo todo en letras mayúsculas?

Bueno, pensé que de esa forma se veía más imponente. ¿Es mejor así?

En realidad, sí.

Bien, escucha.

El Dios que tú encontraste tan impresionante en ese otro libro es en realidad un presuntuoso. No voy a negar que fuera el principal arquitecto del universo. O digamos, diseñó los planos. Pero fui yo quien lo completé.

Sin mí, muy poco en el universo funcionaría. Es una desfachatez designarme como un símbolo de todo lo “incorrecto” sin reconocer lo positivo en mí... por no decir mis aspectos esenciales, vitales.

Espera un momento. Como es obvio que estoy soñando, y como debido a razones que me eluden estoy siguiendo este juego desquiciante, déjame preguntarte lo siguiente:

Asumiendo que en efecto existes, ¿tendrías realmente la cara de pretender que el mundo te necesita?

Si.

¿Sí?

Indiscutiblemente.

Y ¿por qué?... si me permites preguntar.

Porque el universo, el cosmos, toda la creación necesita un equilibrio. Bien y mal. Arriba y abajo. Yin y yang. Constipación y diarrea.

La humanidad en su ignorancia sin límite, todavía sabe muy poco sobre esta ley universal.

¿Sabes quién es el que mantiene estable ese balance?

Bueno... ¡nadie! ¡El universo se mantiene estable por cuenta propia!

Incorrecto.

Dios, en ese caso.

Totalmente incorrecto.

¿Entonces quién?

Yo.

¿Tú? ¿Estás diciendo que estás a cargo del equilibrio cósmico?

YO SOY el que mantiene la estabilidad celestial. Porque yo también soy un dios. Sólo que tu “querido Señor” tomó un nuevo trabajo como simple espectador; hace muchas eras que abandonó su función de creador, supervisor y administrador.

¿Supervisor? ¿Administrador? ¿A qué te refieres?

Bueno, él diseñó el universo, me dio forma a mí, igual que a todo en la creación, pero desde entonces está durmiendo en sus laureles, contemplando el caos de su obra con una sonrisa petulante... todo mientras fuma un Cohiba de los más caros y toma Chivas Regal.

¿Dios fuma y bebe???

Eso fue una broma. ¿Escuchaste lo que dije?

Sí, claro. Me da la impresión que estás enfocado en la táctica de polémica de los hackers. Arrastrar a Dios por el barro me parece una maniobra barata para un supuesto gran soberano como tú.

¡No he dicho nada en su contra!

Sólo me entristece que la humanidad quiera culparme de todos sus vicios, rechazándose a aceptar mis logros como regulador del balance cósmico.

Pero la razón por la cual estamos hablando y diciéndote la simple verdad no tiene nada que ver con orgullo ofendido o la necesidad de sentirme apreciado. El punto es que finalmente quiero que la humanidad entienda cuál es mi función.

Sólo cuando la humanidad comprenda mi verdadero papel podrá percibir las conexiones divinas más elevadas bajo una luz diferente. No se puede leer un libro sin haber aprendido antes el abecedario.

¿Satán me está dictando cátedra sobre “conexiones divinas”, el Príncipe de la Oscuridad? ¡Esta tiene que ser la paradoja del siglo!

Deja de lado tu cinismo y escucha. Desde el advenimiento de la humanidad yo he estado más cerca de ustedes que el que ustedes llaman su Creador. Siempre he estado ahí cuando me han pedido ayuda y hago entrega de mi ayuda con prontitud, sin falsas promesas de paraísos, vida después de la muerte y demás.

Todo lo que siempre he pedido a mis “clientes” es que entiendan que todo tiene sus consecuencias. Con todo trato, llevo a mis “clientes” a acercarse más al gran principio de causa y efecto. Por eso es que todo acuerdo conmigo siempre tiene un precio.

Mis servicios siempre han estado por encima de todo reproche. Según las órdenes de Dios, yo he puesto a prueba a sus criaturas... o sea, a ustedes... día y noche, sin parar ni a respirar.

Sigo llevando a los más leales seguidores de Dios a la tentación, constantemente subyugándolos con nuevos temores, afligiéndoles con terribles pérdidas y calamidades... ¡Todo en nombre y al servicio de Dios!

Claro que siempre me acerco a los que parecen estar más listos para tales experiencias; los que tienen ya la debida resonancia conmigo. Por encargo del Señor, yo los pongo a prueba y los hago sufrir en mi reino hasta que están listos a caminar por el camino de la máxima unidad. El gran don de Dios al hombre, su libre albedrío, es también su mayor obstáculo. La prueba más difícil que los hace caer.

No creo estarte entendiendo.

Yo soy el dios de la entropía. La ley de la entropía infiere que todo va hacia el desorden, hacia el caos. En el libro de “*Conversaciones con Dios*” tu Creador explica que deseaba, a través del hombre, experimentarse a sí mismo. Ese ha sido su gran regalo a sí mismo.

¡Pero dentro del ámbito de esa auto-experiencia, la humanidad tiene que atravesar primero MI caos!

Sin la experiencia de odio, celos, sed de sangre, envidia, dolor, depresión y miedo, la humanidad no puede llegar a cumplir con su tarea divina.

De modo que te pregunto: ¿QUIEN ofrece a la humanidad la oportunidad de contar con todas esas experiencias y a la larga alcanzar su meta de unidad divina? ¿Crees que es Dios?

Bueno, como Él lo creó todo, asumo...

¡Estas equivocado! ¡YO SOY el que ofrece a la humanidad la oportunidad única de contar con todas esas experiencias aquí en la Tierra!

Y en forma rápida -- al estar constantemente llevándolos a todos ustedes hacia la tentación -- no pierden precioso tiempo yendo en busca del caos.

Ese es MI don divino para la humanidad y creo que merezco recibir apreciación y veneración igual que Dios. Sin mí nunca llegarían al reino del cielo. Las leyes inconmensurables de Dios prácticamente lo impiden.

¡Si, la humanidad debería venerarme, tal como veneran a Dios!

¡Eso es blasfemia!

No. Nada más que justicia poética. Soy el dios de la compensación y balance.

Eres un tanto cínico, ¿no?

A veces. Pero en lo que respecta esto me falla el sentido del humor.

Yo soy la mano izquierda de Dios, su antagonista y su espejo. Desde un punto de vista fotomecánico yo sería su imagen en el negativo.

Claro que nos podríamos reunir en forma regular para hacer planes para el destino de la humanidad, pero eso no cumpliría con la ley del libre albedrío.

La humanidad cuenta con libre albedrío a instancias del Señor. Pero sin mí, la humanidad estaría tropezándose en la oscuridad, perdida sin rumbo sobre la Tierra hasta que, por casualidad, después de una infinidad de encarnaciones, lograra llegar a cumplir con su obligación.

Yo soy el catalizador cósmico. Con mi ayuda, ustedes son cortados y pulidos igual que un diamante en una fábrica altamente especializada, hasta que logran brillar y relucir.

Suena demasiado bueno para ser verdad. ¿Estás realmente pretendiendo ser un dios honesto y altruista, un verdadero filántropo?

¡Sí! ¡Dos y tres veces, mi respuesta es SI!

¡Bien puede que yo sea el máximo humanista sobre la Tierra!

Ayudo a la humanidad, pero tú estás yendo, lamento mucho decírtelo, en la dirección equivocada.

¡Tú invocas y haces alusión a representaciones del infierno y tortura eterna, que yo mismo nunca habría podido forjar! ¿Conoces *La Divina Comedia*?

¿La que escribió Dante Alighieri?

La misma.

Dante Alighieri fue un genio... aunque sólo humano. Su gran ambición fue ver su gran obra maestra trascender en la historia de la literatura. Hicimos un trato y su deseo se hizo realidad.

No voy a entrar en detalles sobre lo que el pobre tuvo que hacer para lograrlo. De todas formas, al final encontró el camino correcto. En general, lo paradójico es que me proveyó a mí con una visión del infierno con sus nueve anillos, que hasta el día de hoy es una de las más populares.

¿Entonces ese infierno sí existe? La pura noción me da escalofríos.

Sí, el infierno existe. Pero no de la manera que tú te lo imaginas... y a la vez, ¡EXACTAMENTE de la manera en que tú lo imaginas!

De nuevo, eres demasiado confuso. No te entiendo.

El infierno no es un lugar sobre la Tierra, ni en el más allá.

El infierno es producto de la imaginación, hecho de roca volcánica, cadenas de hierro forjado, tórridos ríos de lava y vapores sulfúricos. El infierno siempre se encuentra en tu propia alma. Es exactamente tal como te lo estás imaginando en este momento.

¿Estás diciendo que el infierno no es tu creación?

En lo absoluto.

El infierno es un invento puramente humano. Sin embargo, como un dios inteligente, rápidamente aprendí a usar con mucho atino esa idea auto-infligida de la humanidad del infierno y purgatorio como medios hacia un fin, y como tú sabes, el fin justifica los medios.

Verás, el concepto de tortura eterna y una agonía infinita que nunca acaba es un modelo perfectamente humano. Desde el comienzo de los tiempos, la humanidad ha establecido —por voluntad propia— una efigie de lo que provoca miedo y dolor. Como siempre, yo sólo cumplo con los deseos de ustedes. Yo sólo perfeccioné y conjuré lo que la mente del hombre, mal encausada, ya había concebido y proyectado.

¡Objeción! ¡Sólo porque uno le teme a algo no por ello es algo que uno ha proyectado!

Lamentablemente, así es. Incluso si te rehúsan a creerlo. ¡Ustedes mismos son sus creadores! Ustedes están creando su propia realidad, en todo momento, con cada respiración que toman. Es todo cuestión de resonancia.

Tal como aprendieron en “*Conversaciones con Dios*”, todos ustedes son parte de la creación. Son divinos y, por ende, capaz de originar cosas.

Bien, los seres humanos han demostrado ser creadores incansables de mal y negatividad. Su desquiciada predisposición al uso indebido de su poder para extorsionar el amor, para obtener obediencia mediante opresión, su insaciable deseo de vida eterna mediante arreglos con los dioses... por fin, me ha traído a colación.

Yo soy el sirviente más obediente que tiene la humanidad. Todo lo que pido en pago a cambio de mis leales servicios es entendimiento, que es sobre lo que tratan todos mis servicios.

Venérenme por las razones correctas de mi existencia y estaré a su lado por siempre... ¡hasta el Día del Juicio!

¿No es el Día del Juicio otra leyenda? ¿Otro escenario de pesadilla, infundido por la iglesia católica para mantener su rebaño bajo control?

¡No, en lo absoluto! Pero el Día del Juicio no es un momento terrorífico en un futuro lejano. Es Día del Juicio ocurre perpetuamente, en este mismo momento.

Todo el mundo se juzga a SI MISMO a cada momento, ya sea en este mundo o en el más allá.

No entiendo.

Es muy simple. Si el “juez interno” decide que el camino que ha tomado es incorrecto, la persona en cuestión comienza a sufrir. Yo me aseguro de eso. Pero si la persona escoge cambiar de curso, se verá inmediatamente recompensada con buenos sentimientos. Dios se encarga de eso.

Si esa persona se muestra renuente a cambiar su proceder, a pesar que le hace sufrir – y en la mayoría de las personas se debe a un sentido de miedo – el sufrimiento asumirá dimensiones más y más grandes. Yo me encargo personalmente de eso.

Soy el único que ayuda al hombre a optar por cambios de rumbo. A la larga, soy el único que les muestro el camino divino. Luego, tan pronto como mueren, sus almas se juzgan ellas mismas de nuevo en el más allá.

¿Qué es ese “más allá” y “vida después de la muerte” de lo que tanto se habla?

El más allá, o la vida después de la muerte, no es más que otra dimensión. Una que, para la mayoría de las personas, durante sus vidas es tangible sólo en forma muy limitada.

En tus sueños experimentas algunas de esas otras dimensiones de otros mundos. El más allá no es un lugar geográfico; como lo es este mundo. Está en todas partes.

La vida después de la muerte, como tan dramáticamente tú lo pones, es simplemente un nivel de consciencia más elevado... y está a sólo un pensamiento de distancia. La vida después de la muerte ocurre simultáneamente en Times Square en Nueva York, en los campos arroceros de Bali, en el hemisferio norte de Júpiter y al otro extremo del universo.

Eso es una contradicción en términos, dicho sea de paso, ya que el universo no tiene fin.

Sin embargo, después de tu muerte física, el alma se juzga a sí misma de nuevo en la dimensión a la que llegan después de la muerte. Podría decirse que atraviesan por un proceso de autoevaluación. En la mayoría de los casos, el alma se da cuenta de que todavía se encuentra lamentablemente lejos de dejar de hundirse en el pantano de los deseos y expectativas insignificantes de la humanidad... que es mi dominio.

De modo que a la larga el alma decide, una vez más, asumir forma humana, reencarnar y seguir su camino hacia una evolución más elevada. Desde el punto de vista físico, el alma instintivamente se esfuerza por alcanzar un nivel de vibración más elevado, mayor iluminación.

En ese proceso el alma sigue regresando a la Tierra... y a MÍ. Porque yo soy el dios de ESTE mundo.

Tres

Traes a colación el tema de la reencarnación. ¿Realmente existe? Quién está en lo correcto, ¿los cristianos con sus dogmas del cielo y el infierno, o los seguidores de la teoría de la reencarnación, los budistas y los hindús? ¡Siempre he querido saber más sobre eso!

Lee las Sagradas Escrituras. En el Nuevo Testamento encontrarás muchas alusiones a la reencarnación. Los primeros cristianos eran seguidores de esta fe. Los Esenios que vivían en el desierto cerca del Mar Muerto, ya creían en la reencarnación. Los Manuscritos del Mar Muerto son testimonio de ello.

A la larga fueron surgiendo dos grupos de cristianos. Uno que creía en la reencarnación, el otro no. Pero fue el emperador Justiniano - en gran medida inspirado por su esposa Teodora que temía verse castigada por sus malos actos después de la muerte - quien emprendió una asidua campaña para prohibir la creencia en la reencarnación. Logró hacer que se declarara ilegal durante los dos Concilios de Constanza en el 543 y el 553 A.D. Se proclamó la gran anatema, bajo pena de excomunión, para todo el que siguiera insistiendo haber tenido “vidas pasadas”.

El Papa Virgilio, que creía en la reencarnación, fue llevado a prisión por razones poco contundentes, sólo para asegurar que no aportaría su voto a la posición contraria.

Así que la desaparición del principio de la reencarnación -- como tan a menudo es el caso -- ¿se debió a una oscura conspiración, un trivial abuso de poder?

¡Definitivamente! La verdad, querido mortal, como siempre, está postrada a tus pies... imagino que es por eso que insisten en patearla.

El problema de la humanidad no es falta de información, sino su autodeterminación a una ceguera selectiva.

¡Increíble! Y luego, ¿qué ocurrió?

Alrededor de 1100 A.D., los cátaros, una comunidad cristiana, se esparcieron por el sur de Francia y Lombardía. Eran vegetarianos y proclamaban la reencarnación. Alrededor de 1200 A.D. los cátaros ya contaban con 200,000-300,000 seguidores.

El Papa Inocencio III luchó contra ellos porque se rehusaban a reconocerlo y pagar tributos a la iglesia. ¡Entonces declaró la primera cruzada en contra de cristianos! Cualquiera que hubiera cometido un asesinato podía formar parte de esa cruzada durante un

mes para recibir misericordia ante el Todopoderoso. A la larga los cátaros fueron exterminados a punta de espada y fuego, junto con sus creencias en la reencarnación.

Durante los próximos siglos, el conocimiento de los filósofos griegos sobre la reencarnación se reservó solamente para las clases altas. Sólo en los siglos XVI y XVII volvió a resurgir el concepto de la reencarnación, llegando desde Asia hacia Europa a través de los intercambios comerciales marítimos. Los masones incorporaron la teoría de la reencarnación y para el siglo XVIII toda persona de distinción en la sociedad creía en el concepto – Mozart, Schiller, Novalis, Goethe, para nombrar sólo algunos pocos.

Pero ya no más hablar sobre la historia. La reencarnación es un hecho.

Es la escuela donde aprendes a recordarte a ti mismo y a tu esencia divina. Lamentablemente, la humanidad en su actual nivel de consciencia, todavía se encuentra a años luz de entender el profundo significado del propósito divino.

Por eso es que nosotros – Dios y yo - invariablemente hacemos llegar nuestro mensaje a través del idioma de símbolos, sentimientos y sueños. Debido a que son abstractos, estos medios de información alcanzan más sus almas que el conocimiento intelectual o racional.

La intelectualidad y el raciocinio son dominios del ego – esa extraña entidad interna que te hace ser quien eres.

¿Podrías explicar más eso?

Te daré una versión simplificada de la verdad porque la mayoría de las personas no pueden asimilar el concepto de no-tiempo y múltiples dimensiones.

El hecho es que en el más allá, cada alma cuyo “envoltorio” mortal llega a su fin, analiza el tiempo que acaba de pasar sobre la Tierra. Los pensamientos positivos del alma, los que han estado dirigidos a Dios, obras de amor y conectividad, llenan el alma con indicios del paraíso. Los pensamientos y las obras negativas -- los que están dirigidos hacia mí, los que dejan al alma con un sabor amargo de odio, envidia, miedo, celos, megalomanía, en definitiva, pensamientos del EGO – llenan el alma con gran sufrimiento... igual que una brisa desde el infierno.

¿Entonces uno puede analizar todas esas reencarnaciones como una cadena cronológica de vidas continuas?

En realidad no. El tiempo, de la forma en que ustedes lo perciben, no existe. Pero con sentidos limitados, ustedes sólo pueden distinguir el “antes” y el “después”.

El concepto de que todo “está ocurriendo simultáneamente” les agobia la mente.

La alegoría que todas las almas son “astillas” del Gran UNO es sólo una posible metáfora. Lo cierto es que es imposible dividir el gran campo unido, ya que todo es eterno, sin fin... y todo es Uno.

Visto de esta forma, todo está ocurriendo en unidad y a la misma vez.

Eso va más allá de lo que yo puedo entender.

Lo sé. El humano común y corriente aún no está listo para asimilar esto.

Jesús fue la excepción más prominente. Él ya era perfecto, incluso antes de su manifestación sobre la Tierra. Pero su misión no fue limpiar a la humanidad de sus pecados – al menos no de la forma en que ustedes añoran.

Desde el comienzo de los tiempos, el hombre ha deseado que un Ser Iluminado resuelva todos sus problemas de la manera más cómoda. Pero eso no va de acuerdo con el espíritu del deseo de Dios para la auto-consciencia a través de experiencias personales. Cada uno de ustedes, cada “partícula de Dios”, debe experimentarse a SI MISMO.

Jesús simplemente vino como una particularmente excepcional guía del principio divino. Cumplió con su labor a la perfección, pero la humanidad ha incorporado sólo fragmentos de su mensaje.

Ciegos son aquellos que no quieren ver.

Muchas personas insisten en no ver lo que no puede ser ignorado y no oyen lo que debe escucharse, hasta que quedan aturdidos sin comprender qué fue lo que les pegó y los dejó de bruces en el suelo.

Por eso es que no puedo poner suficiente énfasis en la importancia de esto: no esperen que algo externo resuelva sus problemas ya que eso equivale a orinar con el viento de frente.

¡La manera en que tantas personas desperdician sus vidas esperando por el Mesías, es patética!

¿Qué quieres decir? ¿Estás diciendo que Jesús no va a regresar?

Exacto.

¡Espera un momento! ¿Cómo habrías de saber eso tú? ¡Tú estás en el equipo contrario!

Desde el punto de vista humano, sí. Desde el punto de vista divino, no.

Explicate, por favor.

A nivel divino, al nivel en que todo es uno y todo está unido—no existe tal cosa como un “equipo contrario”. Todo es Uno. Lamentablemente, este concepto se encuentra aún más allá de la facultad del entendimiento humano. Ustedes están sólo “rumbo” a ese conocimiento.

Mientras estén dispuestos y quieran sufrir, contarán con tiempo suficiente para procesar su autoconsciencia como partículas de Dios.

Dices que Jesús no va a regresar. ¿Por qué, entonces, millones de cristianos creen todavía en el regreso del Mesías?

Porque la mayoría de los cristianos – igual que la gente en general – se forjan una existencia miserable como víctimas. Necesitan desesperadamente aferrarse a la totalmente ilusoria esperanza de ver al Mesías regresar a la Tierra por segunda vez para limpiar todos sus pecados. Creen que pueden quedarse parados justo frente a la puerta del matadero, como ovejas pasivas, esperando la prometida iluminación que llegue a salvarlos del mal.

Millones de musulmanes están esperando – igualmente en vano – el regreso de Mohammed. A veces, me deshago en risa ante la ingenuidad de la humanidad – para que así Dios no tenga que hacerlo.

Pero si Jesús realmente caminó sobre la Tierra para salvarte a ti de tu sufrimiento, ¿por qué no habría de volver a hacerlo una segunda vez, aunque sea para obrar como guía de Dios una vez más?

No lo entendieron hace 2,000 años y tampoco lo entienden hoy.

Las enseñanzas de Jesús abarcaron una sabiduría profunda y sublime: un vistazo de lo celestial.

¿Y qué ha hecho la humanidad con su doctrina? La han arrastrado por el barro, la han manipulado y dado comienzo a un grotesco uso indebido de poder que ha durado 2,000 años.

Durante incontables generaciones se han engañado hermanos y hermanas – se han destripado, abusado y matado – y todo eso bajo el manto de la religión, bajo el pretexto de la palabra de Dios.

No puedo pensar en razón alguna por la cual Jesús habría de volver a sufrir por ustedes.

¿Tal vez, por compasión...?

¡Oh, él cuenta con más que suficiente compasión!

Lo que sigo tratando de engullirte es que tienes libre albedrío, así como la opción de sufrir agonías.

La opción que tienen es morder la bala de plata del conocimiento, o caminar por mi camino de entendimiento a través del sufrimiento.

Todos los caminos llevan a Roma, sólo que unos son más desagradables que otros. Mi camino no va en oposición al plan maestro celestial, pero si decides caminar por donde yo estoy se aconseja contar con un poco de optimismo – algo así como: “Si la vida te da limones, conviértelos en limonada.”

Jesús se desencantó muchísimo cuando se dio cuenta que la humanidad, por lo general, opta por aprender a palos. Por eso es que estoy aquí – ¡como el inquebrantable maestro y amo sobre la Tierra!

¡Pero, nosotros no vamos en busca del mal! ¡Estamos buscando amor, paz y armonía!

Ah, ¿sí?

Bueno, quiero decir, eso es lo que buscamos, pero lamentablemente muchos nos descarrilamos.

Exacto. Y yo estoy aquí precisamente para ayudarlos a hacer justamente eso.

¿Descarrilarnos?

Sí.

¿Entonces eres malo después de todo?

A mi nivel no existe ni el bien, ni el mal. Pero soy re-bueno y me deleito pateando traseros, si eso es lo que se requiere para que avancen por su trayectoria. Los ayudo a escapar del eterno y desastroso pesar del estancamiento.

¿Estancamiento?

El hombre quiere esto y lo otro. Su naturaleza es querer. Querer más y más es su pasión y religión. Hasta ahí, vamos mal. Pero aquí viene la parte realmente desagradable:

“¡Para poder alcanzar mi meta, tengo que dedicarme total y exclusivamente a ella!” -- ¡Qué agobiante!

“¡Otra persona podría ganarme, llegar a un arreglo antes que yo, o lograr un mejor negocio!” -- ¡Qué pánico!

La mayoría de las personas están atrapadas en un manglar de miedo. Miedo a esforzarse, miedo a fallar, miedo a perder el amor, miedo a fracasar, miedo al dolor, miedo a la vida, miedo al vacío, miedo a la muerte.

Y, ¿de dónde vienen todos esos miedos?

¿De ti?

Déjame iluminarte, amigo: ¡el miedo viene de tu EGO!

Tu ego es el demonio dentro de ti, el demonio que te tiene creyendo que estás desconectado del campo unificado, que debes protegerte constantemente contra miles de peligros y de la muerte, el desalmado enemigo que te repite la mentira que otros son responsables de tu destino.

Tu ego te arrastra de vuelta al pasado y por ende te condiciona a pensar y obrar según ciertos patrones, constantemente te empuja hacia el futuro, instándote a trabajar en él para que llegue a ser más rosado que el presente.

Pero tu ego no sabe NADA del presente. Vive solamente en el pasado y en el futuro, tratando de convencerte que el presente no es lo suficientemente bueno.

Tu ego es la gran ilusión interna. ¡El elemento profano que te hace entrega de todo sufrimiento y MIEDOS!

Y, ¿qué hace el miedo, me puedes decir?

¿Nos paraliza?

¡Bravo! ¡Te paraliza!

¡Te paraliza la fuerza de voluntad, el cuerpo, el espíritu y el alma!

Y ahí es donde yo entro a tallar. Yo me desempeño como la deidad catalizadora, a pesar de que te parezca que soy diabólico.

Yo aumento tus miedos día a día, año tras año, generación tras generación.

¿Y eso es lo que llamas estarnos dando una mano de ayuda? ¿Se trata de sarcasmo diabólico?

¡Nada de eso! Por favor, escucha con mucha atención.

Yo aumento tus miedos al máximo – a tal punto en que no queda otra alternativa, sino que PASE ALGO. Al atormentarte me aseguro que tu vida y tu desarrollo no se estanquen.

Cuando el miedo llega a niveles muy altos, sólo te quedan dos alternativas: enfrentarte a tu vida con valor, tomar un paso para ir adelante... o dejarte caer y morir. Muchas personas están muertas en vida.

Recuerda las palabras de Jesús: “Dejad que los muertos entierren a los muertos”.

Pero cuando ustedes mueren físicamente, comenzarán de nuevo en su próxima encarnación y el proceso de la universidad de la vida continua.

No habrán perdido nada -- ninguna revelación o entendimiento ... ya que de eso es lo que se trata la iluminación.

Si te enfrentas con valor a la vida, podrás ascender a la próxima cumbre, paso a paso, igual que un experto alpinista... según el plan maestro de Dios. El valor es el hermano pequeño de la fe.

Mientras no te llenes de valor para obrar, permanecerás en la oscuridad, pegándote en la cabeza contra obstáculos invisibles, una infinidad de veces... y continuarás sufriendo.

Es así de simple.

Cuatro

¿Tú disfrutas torturando y atormentándonos a los humanos?

Por supuesto.

¿Por supuesto?!!! ¡Lo dices como si todo estuviera en perfecto orden!

Todo en la Tierra está en perfecto orden. No puede ser de otra forma. Y como yo simplemente estoy llevando a cabo mi función como el perfecto enemigo, eso también está de acuerdo con el perfecto orden.

Cada vez que pongo mi pezuña sobre el hombro de alguien, cada vez que lanzo mi aliento sulfúrico por el cuello de alguien, cada vez que alguien se despierta gritando de una pesadilla, y cada vez que alguien, totalmente desesperado, se encuentra entre la espada y la pared, yo siento enorme alegría y satisfacción.

¿Porque eres el demonio encarnado, el torturador de la humanidad y un sádico?

¡Ya lo creo! ¡No en balde me llaman el Príncipe de la Oscuridad! Ni siquiera Dios privaría a un colega que trabaja noche y día la satisfacción del fruto de sus esfuerzos.

Pero dejando de lado las bromas... la principal razón de mi satisfacción está en que al atormentarlos estoy sirviendo al Plan Maestro. Con mi ayuda, ustedes logran autoconsciencia de una gran cantidad de formas. Logran escapar del temor, del estancamiento, de lo aburrido de la rigidez.

En fin de cuentas, ¿qué es tan terrible del estancamiento?

Va contra el Plan Divino. Dios quiere experimentarse a sí mismo. Para experimentarse a sí mismo, algo tiene que OCURRIR, se requiere de alguna dinámica.

No estoy hablando sobre el silencio de la meditación, que engendra su propio círculo virtuoso. No estoy hablando de paciencia. La paciencia es una virtud, pero muchas virtudes son tan agobiantes como los vicios y muchas personas rechazan todo esfuerzo.

La naturaleza de los humanos no es una paciente, lo que obstruye su desarrollo en la medida que predominan fuertes tendencias de aferrarse con miedos a todo. Sí, la humanidad necesita aprender a ser paciente. Todos parecen no tener tiempo para nada. Bueno, tal como me gusta decir a mí: ustedes tienen los relojes, Dios y yo tenemos el tiempo.

Pero regresemos al tema...

Estábamos hablando sobre el estancamiento del alma y la lamentable inclinación que existe hacia eso. La humanidad tiende a abrigar miedos, y el miedo es el veneno más poderoso para debilitar el alma.

En la alquimia, y también en la medicina china, existe el principio de la transformación. Cuando una característica en particular se torna demasiado fuerte, se transforma en su opuesto y por ende en su propio antagonista. Demasiado calor se transmuta a frío, demasiado negro a blanco, demasiado odio a amor. Es la alquimia de la metamorfosis de Saúl a Pedro.

¿Saúl? ¿Pedro?

¡Parece ser una verdadera aberración cuando el diablo tiene que explicarte una historia de la Biblia! Saúl era el enemigo mortal de la emergente iglesia cristiana, que se consideraba una secta judía que se había rebelado contra la ley y por lo tanto tenía que ser erradicada. Debido a un ataque epiléptico -- que yo le envié -- Saúl cayó de su caballo cuando iba en su viaje de Jerusalén a Damasco. Quedó ciego durante tres días. Durante esos días de ceguera tuvo una visión de Jesús, recuperó la vista y se convirtió en uno de los más fervientes heraldos de las enseñanzas de Jesús. ¡Una hermosa anécdota de transformación!

Al catalizar sus miedos, mediante su estímulo y multiplicándolos, me aseguro que a la larga se convierte en su propio antagonista: valor.

Sólo con valor se puede salir adelante, sólo con valor se puede aprender a confiar, a dejarse guiar por otras fuerzas superiores y los buenos espíritus que están en sus caminos hacia la Gran Unidad. No olviden nunca que ustedes son parte de esas fuerzas superiores... igual que nosotros somos parte de ustedes.

Estoy confundido. Todavía no entiendo por qué me has seleccionado a mí entre todo el mundo para escribir un libro así. Si realmente eres el diablo puedes igualmente escribirlo con uno de tus propios discípulos... o escribirlo tú mismo.

Eso no sería lo correcto. Necesito dialogar con un no-creyente, para que el público pueda identificarse con todas tus dudas.

De paso, ¿te percatas de la paradoja divina? Yo, el diablo, portador de toda falsedad... la fuente de toda duda... simultáneamente soy quien erradica toda duda.

¿Y no puedes hacer todo eso por cuenta propia?

No sería lo suficientemente objetivo. Incluso en diálogo con un discípulo de Dios o un empedernido satanista, no resultaría efectivo. Ambos buscarían llegar a confirmar lo que quieren de Dios o de mí... sin formular las preguntas relevantes o abordar dudas esenciales.

¿Has notado algo?

¿Qué? ¡Estoy tan atontado que no puedo notar ya nada!

Presta atención a tus sensaciones. Desde el momento en que primero leíste mis palabras en la pantalla de tu computadora, lo que sientes en tus entrañas te está diciendo que en realidad soy el “diablo”—sin embargo, no soy la bestia que esperabas que fuera.

Tu mente tiene dudas y está quejándose, pero en lo más profundo de tu instinto sabes exactamente con quién estás lidiando.

Tienes razón – y eso es exactamente por qué mi mente sigue insistiendo que tengo que haber perdido la razón, lo cual me resulta realmente aterrador. En algún momento esta conversación va a terminar y entonces simplemente estaré loco... ¡solo y loco!

No. Pronto este “tete-a-tete” terminará y tú sabrás toda la verdad. Serás un ser iluminado.

Como sabes, algunas personas me llaman Lucifer... el portador de Luz. Yo te traigo a ti y a toda la humanidad iluminación. Tu única misión es hacer público mi mensaje.

(Fin de muestra de texto)